

A los lectores del boletín de los Hijos de la Caridad:

“Diálogo sin fronteras”

El 29 de septiembre 1983 hace exactamente 30 años, nació el primer número de “Diálogo sin fronteras”. En aquel tiempo no existían ni computadoras ni fotocopadoras... todo se hacía con máquina de escribir... y los dibujos a mano.

Durante estos 30 años, los Hijos de la Caridad de Cuba, hemos querido por medio de este humilde boletín, compartir nuestra vida, nuestra fe y nuestras vivencias con muchos hermanos dentro y fuera de Cuba y sembrar este “doble amor” que ardía en el corazón de nuestro fundador el Padre Anizán: el amor a Dios y el amor al pueblo pobre y trabajador. Por todo esto damos gracias al Señor.

Ahora tenemos que compartir una noticia no muy agradable y que va a sorprender a muchos: Dentro de algunos meses los Hijos de la Caridad, después de 45 años de presencia, van a tener que dejar Cuba...

Esta decisión, la tomó la congregación, con mucho pesar, durante el capítulo de julio de 2012 (ver Diálogo nº 103). No queremos despedirnos sin darles las razones de nuestra salida, expresarles nuestro pesar y dar gracias al Señor por todo lo que hemos vivido y compartido juntos.

Durante los 45 años de nuestra presencia en Cuba, vinieron del extranjero, varios Hijos de la Caridad (de Francia, España, México) con una doble misión, primero, la de servir a la Iglesia y al pueblo de Cuba que estaba (y está todavía) en una situación difícil. Misión a la que nos hemos entregado lo mejor que podíamos.

La otra parte de nuestra misión era invitar a jóvenes cubanos a seguir a Jesucristo, según el carisma del Padre Anizán para que naciera en Cuba, una comunidad de Hijos de la Caridad cubanos que pudieran continuar en este país la espiritualidad de nuestro fundador y la evangelización de los trabajadores.

A esto nos hemos dedicado también con denuedo durante muchos años: desde el principio, algunos jóvenes se interesaron por nuestra vocación. El primer cubano en entrar en la congregación fue el P. Rodolfo Sánchez, que murió en septiembre del 1982 en un accidente de tránsito. Después de él, muchos otros empezaron a prepararse e ingresaron en nuestra comunidad, pero... casi todos nos dejaron (varios para ir a EE.UU.).

Hace más de un año que los últimos seminaristas hijos se fueron, abandonando la vida religiosa.

Hoy en día, los Hijos de la Caridad que nos quedamos aquí, no tenemos, por nuestra edad avanzada, la posibilidad de empezar una nueva etapa y desgraciadamente, la congregación no tiene la posibilidad de mandar a más nadie... pues las vocaciones escasean en muchos lugares.

Por esta razón, y con mucho pesar, nuestro superior y los que lo asisten se vieron en la obligación de terminar con la presencia de los Hijos en este país, que queremos tanto... y donde sabemos que nos quieren mucho. Hemos de dar gracias a la Iglesia y al pueblo de Cuba que nos acogieron con tanto cariño durante estos años y disimularon nuestras fallas.

Por cierto, nos cuesta dejar tantos amigos de tantos lugares y de tantos años, pero nos vamos confiados en el Señor que guía su Iglesia, y dando gracias por todo lo que nos ha permitido vivir aquí, en Santiago de Cuba, Mayarí, Cueto, Manzanillo, Holguín, La Habana...

Este anuncio es doloroso, tanto para ustedes como para nosotros y también para la congregación entera que deja, después de 45 años, un país donde muchos Hijos han entregado lo mejor de su vida. Pero nos vamos con el consuelo de saber que durante muchos años hemos ayudado a la Iglesia cubana y hemos servido al pueblo cubano con todo nuestro corazón. Los testimonios muy numerosos que recibimos desde el anuncio de nuestra salida nos muestran que la semilla que sembramos, cayó en tierra fértil.

Nunca olvidaremos que dejamos en Cuba la tumba de nuestro hermano el P. Rodolfo Sánchez, primer Hijo de la Caridad cubano, que ciertamente desde la casa del Padre sigue protegiendo al país y a la Iglesia a quienes había dado su vida.

Y sobre todo, nunca olvidaremos que en Cuba hemos amado con todo nuestro corazón a la Virgen de la Caridad. Ella sabe bien que sus hijos, los Hijos "de la Caridad", la llevamos en nuestro corazón para siempre.

Que Dios los bendiga a todos.

Consejo de Redacción: Hijos de la Caridad, Cuba

Telf. 53 7 **863-7586**, e-

mail: **enriquep@iglesiaticolica.cu; martirianm@iglesiaticolica.cu; Miembro de la UCP-**
Cuba